



## Una España independiente, republicana y democrática

### He aquí por lo que lucha el Ejército popular

Ha sido a través de la Conferencia Nacional de la Juventud donde ha vuelto a ponerse de manifiesto la necesidad de crear un potente Ejército regular que defienda la República. La aspiración no es nueva. Desde hace ya varios meses, los organismos responsables de todos los antifascistas españoles están reclamando insistentemente, con verdadera vehemencia, la creación de ese Ejército regular. Algo se ha hecho ya, es cierto, en este aspecto. La concentración de las fuerzas armadas de la República en grandes brigadas y divisiones, es, a este respecto, un avance considerable. Pero, ¿está todo hecho?

A esta pregunta han contestado, con sus intervenciones en la Conferencia juvenil, los delegados de Aragón y Cataluña. Todavía subsisten en algunos frentes las viejas milicias de partido, de organización, con sus mandos específicos, con su dirección militar y política desligada de todos los demás sectores. Y así ocurre que cuando los grupos militares de determinadas organizaciones comprenden la necesidad de operar, los de estos organismos lo consideran inoportuno.

Los combatientes saben muy bien, por la experiencia de la lucha, adónde puede conducir este nefasto error. Porque mientras que en nuestras líneas ocurre esto, aunque, afortunadamente, en escasos frentes, al otro lado de las trincheras hay un verdadero Ejército regular que ataca con unidad, con compenetración absoluta, cuando el mando faccioso así lo ordena.

¿Qué demuestra esto? Que sin una unidad de mando no es posible pensar en la victoria. Pero también que sin esa concentración absoluta de los combatientes en grandes unidades, con cohesión y disciplina rígidas, no es posible que exista esa ansiada unidad de mando.

Cuando los heroicos defensores de Madrid están escribiendo la gesta más brillante que registra nuestra historia; cuando, con su disciplina de hierro y su unidad de mando, demuestran cómo puede hacerse con el fascismo muerda el polvo de la derrota, no es posible aferrarse todavía a los antiguos modos de organización militar. La eficacia de un Ejército no radica, precisamente, en sus grandes efectivos numéricos. Es, principalmente, su organización y disciplina lo que les abra camino hacia la victoria; la propia guerra contra el fascismo nos brinda ejemplos magníficos en este aspecto, demostrándonos que lo importante para vencer al fascismo no es, precisamente, crear muchos batallones, aislados, desconectados del resto de las unidades militares, aunque tengan un contenido más o menos revolucionario. Lo interesante es, precisamente, agrupar a esos batallones en partes unidades disciplinadas y organizadas. Y quienes en estos instantes graves se oponen a la creación de este Ejército regular, aunque hagan protestas de antifascistas, se oponen, inconscientemente, al lado de nuestros enemigos.

#### Canciones revolucionarias

### Amapolas del pueblo

Cada vez que se levanta el pueblo contra la tiranía, todas sus aspiraciones, todos sus afanes, todo lo que quedaba oprimido en el corazón del trabajador, se vierte en las palabras, más o menos acertadas, de canciones que surgen en el momento oportuno (sin que se sepa por quién han sido creadas en la mayoría de los casos), pasando de boca en boca hasta llegar a la atmósfera, hasta crear el ambiente en el cual ha de desarrollarse el trabajo feúdo de la revolución, hasta ser una y carne con el mismo pueblo. Cada movimiento revolucionario ha tenido sus canciones, expresión genuina de su dinamismo; tanto, que se puede decir que la historia de las canciones revolucionarias seguirá exactamente la historia de la revolución, a lo largo de los años, en sus variantes, en sus diferentes climas y expresiones. A veces, son canciones que se crean en el curso del movimiento; otras, son canciones que existían ya, pero faltas del calor y de la vida que el mismo pueblo les dió al pasar las palabras por las bocas de millones de seres, animados por la mayor abnegación y el espíritu de sacrificio. Y, a su vez, la canción revolucionaria ayuda a que penetre en las masas el espíritu revolucionario, dinámico y abnegado, valiente y generoso, creador y fecundo.

La guerra actual ha dado derecho de ciudadanía a nuestras canciones revolucionarias. Hoy, «La Internacional», «Los Hijos del Pueblo», «La Joven Guardia», son

canciones que han conquistado el corazón de las masas y que cantan los soldados de nuestro Ejército, animándoles en su lucha, tanto como les anima el «Himno de Riego», que fue expresión de la primera República Española y del espíritu revolucionario y republicano de la España del siglo XIX. Así, la semilla sembrada en el suelo generoso de España hace menos de un siglo, ha producido abundante cosecha de valores y de energías que están luchando por el triunfo final de la República Española; por la integridad de la patria amenazada; por el establecimiento de una vida feliz, entregándole todo, vida y juventud, para el triunfo total de su ideal.

Y que cuando arrecie la tempestad de acero, cuando más crujía la batalla a nuestro lado, que de nuestros corazones se elevan las canciones libertadoras, que de nuestro pecho salga la canción que ha de daros la energía necesaria para resistir e ir adelante, adelante siempre, con los ojos fijos en el porvenir. «Debout, les forçats de la Terre!» ¡En pie, forçados de la Tierra! ¡Hijos del pueblo, en pie! ¡Nadie, ni nada, puede resistir al pueblo que se levanta para liberarnos! ¡Nada, ni nada, puede resistir a un Ejército del pueblo que lucha cantando!

Cuando había milicias socialistas, milicias comunistas, milicias republicanas, milicias libertarias, el enemigo nos derrotaba con mucha facilidad. No era posible continuar con las milicias en esas condiciones. Entonces surgió la idea de la constitución del Ejército regular, y tenemos como resultado que se han constituido las Brigadas y se están constituyendo las Divisiones. ¿En qué forma? En esas Brigadas están mezclados socialistas, comunistas, anarquistas; todas las tendencias; y es muy difícil apreciar, en el momento en que se encuentran en el frente, cuáles pertenecen a una u otra tendencia. ¿Por qué? Porque tenemos que darlo todo para ganar rápidamente la guerra. Y hemos de ganar rápidamente la guerra con menos pérdida de sangre y en condiciones de lograr el triunfo con los menores daños posibles.



### A los seis meses de lucha

¡Camaradas! En estos momentos en que estamos defendiendo los derechos de los trabajadores españoles, es necesario que todos, sin excepción de ninguna clase, sin distinción de partidos, sin distinción de colores, nos dispongamos a todos los sacrificios que sean necesarios para dar el golpe definitivo al fascismo. Son estos unos momentos históricos que los trabajadores españoles debemos estar orgullosos de vivir.

España ha de ser el país que de nuestro al mundo que los sentimientos de un pueblo no se pierden humillar, y que todo aquel que trabaja tiene derecho a vivir, dejando de ser esclavo del que se hacía llamar amo o patrón, y que por ello creía superior a todos los que tenía bajo su yugo.

Pero, camaradas, la Historia nos demuestra que el obrero, el verdadero obrero, el campesino y el proletariado han despertado del letargo en que estaban sumidos y que se deciden a la lucha contra los que les han tenido tanto tiempo privados de sus derechos. Contra esa chusma de capitalistas y terratenientes, que han creído siempre ser los dueños y señores de España, de esta España que siempre ha tenido un espíritu de rebeldía digno de la mayor admiración.

Entre muchos de los hechos que han de figurar en su historia revolucionaria, ha de encontrarse en primer término la gloriosa Revolución de Asturias, que sirvió de ejemplo para demostrar que España no estaba dispuesta a ser un país esclavo y que no se dejaría en su empeño hasta conseguir verla libre de opresiones.

Este año que estamos empezando a vivir ha de ser para el proletariado mundial el año de la victoria, el año de la emancipación tan ansiada y esperada.

Vamos a contar el sexto mes de lucha. Seis meses hace que el ejército que España pagaba para su defensa, haciendo uso de las armas que el pueblo le tenía confiadas, se levantó contra él, que le estaba manteniendo y al que había prometido defender. Un puñado de generales, haciendo traición a

una promesa hecha a la República, se levantaron en armas contra ella.

Entonces surgió el pueblo, dispuesto a frustrar sus propósitos, y en Madrid, en Barcelona, en Valencia y en los sitios donde podía haber tomado más envergadura el movimiento, supo dar el pecho y dar su vida, consiguiendo dominar lo con actos heroicos, como el asalto al cuartel de la Montaña, en Madrid; la toma del cuartel de Atarazanas y Capitanía, en Barcelona, y el de aquellos valerosos camaradas madrileños que, sin mandos ni armas, en su mayoría, salieron a la Sierra para decirle a Mola que en Madrid no entraría el fascismo mientras en la capital de la República hubiera un hombre en pie. Esos sí que saben cumplir su promesa; en aquellos días se empezó a tomar como consigna: «no pasará», y ahí están dos meses implacables con su heroísmo el paso a Madrid de las hordas del crimen y de la barbarie.

¡Camaradas! Las tierras son nuestras; las fábricas, también. Tenemos un Gobierno que nos representa, un Gobierno que cumple a la perfección la política del Frente Popular, con la cual estamos identificados todos los españoles. Tenemos que demostrar a este Gobierno que somos dignos de él, y, para ello, hay que estar dispuestos a todos los sacrificios que sean necesarios para que posea siempre la fuerza que tiene y toda la autoridad que indiscutiblemente tiene también.

¡Firmes en nuestros puestos! Ni un paso atrás y esperemos la orden de avanzar para lanzarnos, sin duda, al ataque definitivo y exterminar de una vez a la bestia fascista. En la retaguardia, lo mismo que; nadie se crea que ha terminado su labor; que todos aprovechen el tiempo para servir a la causa, y, de esta manera, laborando intensamente en la retaguardia y luchando con coraje y ardor en la vanguardia, acabaremos pronto, y de una vez para siempre, con el enemigo del pueblo trabajador.

Que cuando veamos un soldado, nos demos cuenta de que es un soldado del pueblo y que es el Ejército popular veamos el verdadero Ejército de España, el que no faltará nunca a su promesa de defender los derechos de los trabajadores, porque estos derechos son los suyos.

Aprovecho la ocasión para felicitar a los camaradas comisarios de Guerra, invitándoles a que no se den por satisfechos, pues hay mucho que hacer todavía, y debe de imperar en nosotros un deseo de superación y no darnos nunca por conformes con nuestro trabajo.

¡Viva la República!  
¡Viva el Ejército del pueblo!  
¡Viva el Frente Popular!

Carlos Davies,  
Comisario Inspector del Sector número 3  
Ubeda.

#### Ante un ejemplo

### La heroicidad del Comisario debe ser diaria, permanente

El ascenso a Comisario de Brigada del compañero Ortega, y la entrega de su nombramiento por el ministro de Estado y Comisario General Julio Álvarez del Vayo, plantea a los Comisarios la tarea de la superación en el trabajo, en la organización y el heroísmo.

Hay que alentar este movimiento de superación en el deber del Comisario, para crear un movimiento colectivo de abnegación y sacrificio, que acreciente la autoridad moral del Comisario ante el Ejército del pueblo.

Ante el soldado del pueblo, la figura del Comisario debe ganar día por día en solvencia, en autoridad asentada sobre la base de un buen trabajo, de un comportamiento diario; la heroicidad en el soldado es, debe ser distinta a la del Comisario; la de este último ha de ser una heroicidad permanente, diaria, traducida en los más pequeños actos. En la vigilancia constante, en la atención a todas las cuestiones de la organización militar.

Y el Comisario General ha comprendido justamente que ese trabajo de los Comisarios merece bien el galardón de la victoria, dándole la satisfacción de que el galardón sea público.

#### Los infundios fascistas

### Se pretende que los demócratas se consideren en peligro. Burdas maniobras de la prensa "nazi"

Cada día tenemos nuevas y eloquentes pruebas de la mala fe y de los inconfesables propósitos que animan al fascismo internacional. Véase ahora lo que la fértil y maligna imaginación de los periodistas mercenarios de Hitler han inventado para intentar ensañarnos la simpatía de los demócratas franceses:

Berlin. — En la Prensa berlinesa de esta tarde aparecen informaciones sensacionalistas, con títulos fantásticos, tales como «los soviets dueños del sur de Francia».

La Prensa alemana ha recibido, sin duda alguna, instrucciones para reanudar la campaña antifrancesa, inaugurada el pasado domingo por la agencia oficiosa D. N. B.

Esta nueva campaña ha sido provocada por un artículo aparecido en el diario parisino «Action Française».

Los diarios «nazis» subrayan varios párrafos de dicho artículo y comentan el pretendido establecimiento de los soviets en la costa francesa del Mediterráneo.

El «Deutsch Allgemeine Zeitung» anuncia nada menos que por los Pirineos se ha establecido una zona de importación a España, y agrega: «Se tiene la impresión de que en el sur de Francia la autoridad de los gobernantes de París no tiene prestigio alguno».

Puede hasta asegurarse que el tratado de la frontera ha quedado suprimido.

Por no ser menos, el «Berliner Börsen Zeitung» dice:

Los acontecimientos en los Pirineos colocan a Francia en la alternativa de apagar, por todos los medios, el incendio que se inicia o dejar desarrollarse los acontecimientos.

Es curioso observar que la agencia D. N. B. no ha creído a propósito reproducir las recientes declaraciones de Jean Peyr, senador por Perpignan. Esta personalidad, muy estimada, tanto en los círculos políticos de Perpignan como en los de París, calificaba escuetamente de «canchales» las fantásticas informaciones con que la Prensa alemana distrae los ojos de sus lectores.

Nosotros, con nuestro trabajo práctico, con nuestra labor de educación, hemos de convencer a los campesinos de nuestro país de que el único enemigo que ellos tienen son los que están frente a nosotros. Que los únicos que pueden quitarles sus tierras son los que avanzan contra nuestra patria; que los únicos que pueden quitarles su propiedad son los enemigos de las libertades de España.

(Palabras de Santiago Carrillo.)

### El Ejército de la República

#### Su moral se eleva de continuo, sostenida por su buena organización y su alimentación perfecta

Mil veces hemos asegurado que el Ejército defensor de la España democrática había superado al del enemigo. El análisis de las características de las fuerzas contendientes y de las condiciones en que ambas se desenvolvían, justificaron hace tiempo nuestras afirmaciones. Hoy basta dirigir una mirada a los partes oficiales para comprobar la certeza de nuestro juicio.

No obstante, y como pudiera parecer en otros sitios — alejados de donde residimos los hombres identificados por el ideal común — un tópico o una afirmación gratuita, hemos creído interesante una opinión sobre este asunto, que ha publicado el periódico «Lundschau», de Basilea, la cual coincide en absoluto con nuestras afirmaciones.

Dice así: «Las balas y las bombas de los aviones representaron hasta ahora el fuego más terrible. Pero también respecto a eso han cambiado muchas cosas en la filosofía del guerrero republicano. Ha reconocido no sólo todas las posibilidades, sino también todas las imposibilidades de la guerra aérea. Ya no pierde la cabeza cuando aparecen los aviones. Queda en su sitio, se tumba y mira hacia arriba. Sa-

be que solamente la caída directa de la bomba le puede matar.

Ninguno de los últimos bombardeos de los aviones Junkers ha desmoralizado las tropas republicanas, ni perturbado su orden. Tampoco les causan grandes bajas.

Conocemos un caso concreto de esto: hace unas tres semanas descubrió la escuadra aérea fascista en medio del campo una gran columna republicana de infantería, con artillería y coches blindados. La columna estaba realizando un movimiento envolvente. La columna no se pudo retirar; tampoco quiso avisar a sus propios aviones. Y de esta manera operaron los aviones Junkers y doce aviones Heinkel, con cortas interrupciones, para surtir de nuevo de bombas, durante ocho horas consecutivas, sin que nadie se lo impidiera. Los Junkers tiraron bombas desde una altura de 300 metros; los Heinkel realizaron unos vuelos artísticos delante de las barracas y con sus ametralladoras podían tirar de reclutamiento a las ventanas y puertas...

El resultado de este bombardeo fue: la columna entera tuvo cinco bajas, dieciocho heridos, dos coches blindados quemados; un coche blindado resultó con ligeros desperfectos. A la mañana siguiente, la columna siguió su marcha; se acercó a la ciudad sitiada, la bombardeó, destruyó con sus obuses la estación de mercancías e inutilizó varios aviones en el aeródromo de dicha ciudad.

Las tropas republicanas están mucho mejor alimentadas que las rebeldes, que se encuentran muy lejos de su retaguardia. Los milicianos comen carne, arroz, sopas calientes. Los rebeldes comen todos los días sin excepción judías frías y tomates. Esto es el tema constante de las conversaciones de los dos campos. Después de haber cenado bien cogen los milicianos con buen humor un megáfono hecho por ellos mismos o invitan a los enemigos a cenar. Alaban el cordero asado, la salsa sabrosa y la mermelada de naranjas. Y del frente contestan: «¡Mejor! A los desertores se les ofrece una cena sabrosa. El número de ellos van en aumento de día en día.

#### ¡Ayudemos a la victoria!

### Confianza y obediencia a nuestros mandos

Hay una condición indispensable para que un Ejército sea eficaz: es la confianza en los mandos, de los hombres que lo integran. Sin ella, pueden trocarse en fracasos los planes de éxito mejor calculados.

Esto debe ser muy tenido en cuenta por los soldados del Ejército popular, que saben muy bien que no están encuadrados en el viejo ejército, con mandos constituidos por señores de cabaret, enemigos del pueblo y opresores suyos, sino por nuevos jefes, elegidos democráticamente por ellos mismos en su mayoría. Y que los que así no lo han sido, tienen la confianza plena de las organizaciones obreras a que pertenecen.

Los oficiales del viejo estilo, son precisamente los que se han sublevado. Son los que están sirviendo los intereses del fascismo extranjero, los que le han entregado España.

Los que están de nuestra parte, son trabajadores, como nosotros, obreros de las fábricas y las minas, campesinos, hombres que en los primeros momentos de la lucha se encontraron a nuestro lado, con un fusil en la mano, dispuestos a evitar a toda costa el triunfo del fascismo. Han aprendido prácticamente en el campo de batalla en unos meses lo que los generales sublevados han aprendido durante años de estudio teórico. Son los verdaderos jefes del Ejército popular.

Por eso, la obligación de los soldados de nuestro nuevo Ejército no es crearles dificultades. Todo lo contrario: ayudarles. ¿Cómo? La mejor ayuda es respetarles y obedecerles a ojos cerrados, cumpliendo sus órdenes a rajatabla.

No olvidemos nunca que el oficial de nuestro Ejército, que fuera de los actos de servicio es un hermano, un camarada, en ellos es nuestro superior, querido por nosotros, y al que hay que obedecer ciegamente.





# Los facciosos han convertido parte del territorio nacional en colonia extranjera

## Es necesario redimir a nuestros hermanos de esa esclavitud

### Burgos, Salamanca, Avila y Sevilla están llenas de alemanes

#### Así lo asegura un diario de derechas palaco

M. Román Fajans, enviado especial del «Kurier Warszawski», de Varsovia, diario de tendencias francamente derechistas, después de una estancia en las provincias españolas sometidas al yugo fascista, dedica a Sevilla la crónica siguiente:

«Unos ojos que se abren a la verdad».

De las cuatro grandes ciudades españolas, Madrid, Barcelona, Valencia y Sevilla, solamente la cuarta está en poder de Franco. En todo el territorio sometido a los rebeldes se encuentran muchos alemanes, pero en ninguna parte tantos como en Sevilla. He visto alemanes en Burgos, en Salamanca y en Avila. Pero es solamente en Sevilla donde me he dado cuenta de que hasta ahora no tenía más que una idea muy leve de la intervención alemana en los asuntos españoles. Es sólo en Andalucía donde mis ojos han podido abrirse a la verdad.

El «Horst-Wessel-Lied» se oye por todas partes.

Sevilla está llena de alemanes; se los encuentra a centenares paseando por las calles; se los ve marchando en formación militar y cantando el «Horst-Wessel-Lied». Se oye alemán por todas partes: en el café, en el restaurante, en el hotel. En todas las carreteras, en los autos, en los camiones militares, en las motos, por todas partes se ve su silueta característica revestida de un tra-

je de deporte y adornada con galones rojo y gualda.

¿20.000? ¿40.000?

Yo los he encontrado por primera vez en el Gran Hotel. Había algunas decenas, sentados en el «chill», y leían periódicos alemanes. En el restaurante del hotel me apercebí de que la mitad de los huéspedes eran alemanes. La radio no cesaba de difundir el «Horst-Wessel-Lied». Después de cenar he ido al cine. También allí estaba lleno de alemanes. A derecha e izquierda no oía hablar más que alemán. No sabía precisar con exactitud el número de alemanes que hay en Sevilla: algunos lo estiman en 20.000; otros, en 40.000. En todo caso, se les puede contar por decenas de millares.

Una pregunta ociosa.

No vale la pena de preguntar qué hacen allí: eso sale a la vista.

Toda la actividad, todos los destacamentos motorizados, todos los servicios de automóviles, todos los servicios de enlace, todo está ocupado por los alemanes.

Sevilla, bajo el signo de la cruz gamada.

En los primeros días de mi llegada, Sevilla vivía bajo el signo de la cruz gamada. Sevilla festejaba a los embajadores italiano y alemán, recientemente llegados. Centenares de megafonos atronaban con los himnos fascistas de Alemania, Italia y España.



### La provocación y el espionaje no pueden tener cabida en nuestro Ejército

Ayer se ha juzgado en Madrid a un traidor que había venido actuando en varios batallones, dedicándose al espionaje, que fue desahuciado porque un día pretendió hacer avanzar a nuestras fuerzas sobre una avanzada también nuestra. Escapó, dejando en el batallón una carta que terminaba de este modo: «Viva el fascismo! Al fin, fué hallado el nuevo».

En Barcelona se ha descubierto una organización de espionaje organizada en centurias, que tenía el propósito de lanzarse a la calle cuando las tropas italianas realizaran un pretendido desembarco. Los enemigos de las libertades populares, los traidores a su patria, han sido descubiertos.

¿Qué demuestra lo que antecede? Está claro: el fascismo persigue su actuación en la retaguardia y en el frente. Los agentes imperialistas han lanzado a España una extensa red de espías dirigidos por los mejores políticos de la Gestapo alemana.

Su impotencia para vencer a los enemigos del pueblo se transforma en cautela. Por la España leal lanzan a sus traidores. Por las filas del Ejército popular pretenden emboscar a sus agentes de provocación.

Cada día, pues, hay que vigilar con mayor cuidado. Ya las ciudades de retaguardia lo hacen. En el Ejército popular, cada soldado debe ser un constante vigía de la provocación. El enemigo adopta muchas formas para actuar. Pero donde mejor realiza su trabajo es en los grupos ocultos, en las pequeñas columnas, en los batallones sin forma, que actúan con independencia, atendiendo a su propia iniciativa y sin disciplina.

El Ejército regular ofrece menos campo para los agentes de la traición a España. Su organización y su disciplina son mal campo para ellos.

Lo que no comprendemos

### La "intervención" vista por algunos "países democráticos"

Nuevas expresiones de la intervención extranjera en nuestro país. Las amenazas de desembarco en las costas de Málaga, el viaje de Goebbels a Italia y el anuncio de Salamanca. La campaña antisemita en Marruecos, los proyectos de germanización de África española, la intervención de la producción minera de Huelva y el Riff, la dirección ya descargada del Estado Mayor alemán, el envío de instructores de la juventud hitleriana; y en fin, las unidades organizadas de la Reichwehr que luchan en Córdoba y Madrid, los miles de soldados alemanes e italianos que han desembarcado en Cádiz.

Pero bien, queda tranquilizarse España, que aquí no pasa nada. Confiamos en la conducta de Franco e Inglaterra y en el pacto de no intervención.

Aquí, el Gobierno francés ha rehusado impedir en absoluto el paso de franceses, en calidad de voluntarios, a nuestro país.

Seguramente Francia quiere con este acuerdo compensar hoy el sacrificio que millares de españoles se impusieron en 1914 cuando como erónticos bajo la bandera tricolor contra el mismo traidorismo alemán que hoy nos invade.

De un lado aquella deuda contraída con España, y de otro sus deberes con la no intervención, han obligado al país vecino a tomar tal medida.

po de cultivo para estos microbios.

Nuestro mayor interés debe ser puesto en la vigilancia de estos agentes provocadores en localidades, en hacernos aparecer del rincón donde están escondidos. Es un trabajo diario y permanente de todos. Pero, al mismo tiempo, tenemos que fortalecer la organización interna y la disciplina de nuestro Ejército, porque estas dos condiciones son las mejores para evitar al trabajo de la traición en nuestras filas.

Dentro de un Ejército regular bien organizado y disciplinado, con sus mandos y sus comisarios comprometidos íntimamente con los soldados, es difícil provocar, es difícil trabajar para el enemigo.

### Nuestros camaradas soldados contestan a la pregunta formulada por VANGUARDIA acerca de las virtudes y condiciones que debe tener el combatiente del Ejército del pueblo

El camarada Jesús Navarro Ruas nos dirige un escrito por el que da a conocer su respuesta a la pregunta mencionada.

Dice así:

«Las cualidades que debe tener todo combatiente del Ejército del pueblo son las siguientes:

Primera. Disciplina, una disciplina férrea; una obediencia absoluta al mando, ya que un Ejército sin disciplina es un barco sin timón, que forzosamente habría de estrellarse.

Segunda. Preocupación constante por la higiene, como medio para conservar su salud, con lo cual podrá dar un rendimiento mayor.

### No debe desaprovecharse una sola vaina

Importante.—Se recuerda a los comisarios delegados de Guerra el apartado 3.º de las Instrucciones dadas por la Sección de Operaciones del Ministerio de la Guerra, respecto a la recuperación de vainas, y que dice textualmente:

«Organizar en cada unidad un equipo de recuperación de cartuchos, el cual, en la defensiva, tendrá su cargo la recogida de municiones en las posiciones ocupadas, y en la ofensiva realizará análoga labor desplazándose con el último escalón del orden de combate sobre los asentamientos que haya ocupado en su avance el escalón de fuego J, especialmente, las armas automáticas.»

Claro es que ni Alemania ni Italia dejarán de enviar fuerzas a España; pero, entendiéndose bien, ingleses y franceses no vendrán y así la guerra queda reducida solo a tres países.

¡Ah!, soldados del Ejército popular. Verdad es que vosotros no comprendéis esto, pero... no apurarse, que nosotros tampoco lo comprendemos.

La diplomacia es así.

### El hombre es el factor más importante de la guerra

El comisario político tiene una gran cantidad de cuestiones por las que interesarse en su tarea. Pero hay una fundamental: el factor hombre. A pesar de todo, si el factor hombre está desatendido, no se pueden lograr los objetivos, la disciplina y la moral, que se consiguen si ese factor está atendido.

Los comisarios tienen que descender a los menores detalles, tienen que preocuparse de que a sus hombres no les falte nada. Ni municiones, ni tabaco, ni ropa, ni comida.

El soldado debe estar perfectamente atendido; un soldado que no tiene municiones, un soldado que come mal, que soporta el frío mal vestido, y aun que no fuma, no se encuentra en condiciones de resistir mucho, ni de efectuar grandes ataques.

El hombre de nuestro Ejército popular debe estar perfectamente atendido. Si tenemos para él todas las atenciones, podremos exigirle todos los heroísmos y todos los sacrificios.

Esta es una tarea que debe preocupar diariamente al comisario. De una forma constante.

Que los milicianos no pasen frío, que los milicianos tengan comida abundante, en buenas condiciones; que lean la Prensa, que puedan fumar, que no les falten municiones.

Así podremos lograr que nuestro Ejército popular rompa al frente enemigo, acabando con el fascismo.

Nuestros soldados, atendidos, están en enormes condiciones de superioridad respecto a las tropas enemigas, que no podrán ser mucho tiempo atendidas.

### Un fracaso de Hitler

#### No se hace lo que se quiere, sino lo que se puede

Como ya indicábamos en nuestro número anterior, en la población alemana se ha registrado un movimiento de profundo disgusto por los resultados de la aventura nazista en España. Hoy podemos afirmar de una manera rotunda, contundente, que en el Tercer Reich no hay nada que sea tan poco popular como el intento de Hitler de convertir la cuestión española en un casus belli.

Un periódico de Basilea, al enjuiciar este estado de ánimo del pueblo alemán, afirma que es peligroso hacer la guerra al Frente Popular español, pues en el mismo Reich hay un millón de obreros —y esta cifra no es exagerada— que están de todo corazón al lado del Frente Popular español.

Como una prueba harlo elocuente de esta identificación y de esta

adhesión incondicional con la España democrática destacamos el caso de las colectas clandestinas de ayuda a nuestro pueblo, que han llegado a engrosar de tal modo que la policía secreta del Estado, alarmada, se dedica a la detención de donantes, evitando para ello colectas falsas.

Por esta identificación interna de los sectores obreristas alemanes que tiende a aumentar después del llamamiento hecho por las personalidades más destacadas de la oposición, para la formación del Frente Popular alemán y por el enorme disgusto que reina, no es aventurado afirmar que Hitler no podrá adoptar esa postura energética que desea y habría de tener muy presente que otro desvío no daría acaecerle funestas consecuencias.

### Al soldado no le debe faltar la Prensa

Al soldado que está en las trincheras, en los parapetos o en los lugares de retaguardia, sucede en ocasiones el hecho de no recibir la Prensa. Y este hecho hay que señalarlo para que sea remediado lo antes posible. No es una cuestión trivial la que los milicianos lean y conozcan la situación general de los frentes, de la retaguardia. La ayuda que se les presta, el apoyo de todo el pueblo, que es una parte de ellos mismos.

Nuestros soldados no son los mercenarios de Franco, ni los engañados por el fascio, que no tienen por qué leer.

Les basta con sus áridos bandos y órdenes militares. No. Nuestro combatiente sabe por qué lucha.

Debe saberlo mejor día a día. El comisario político debe ser el primero en preocuparse de que la Prensa no falte en las unidades militares.

Y además, no tener el menor sectarismo en la elección de ésta. Aunque la mayor parte de los sol-

dados tengan una ideología o pertenecan a un partido, hay que llevar periódicos de otras tendencias.

De esta forma lograremos que en todo momento los soldados del Ejército popular sepan por qué luchan y no estén en la ignorancia de nada, llevándose la Prensa, toda la Prensa, sin la menor distinción.



### La lucha en el sector Centro

### El Ejército leal realiza un ataque. --El enemigo pierde importantes posiciones en la Ciudad Universitaria.--Acción enérgica de nuestros soldados

#### EN EL FRENTE DE LA CIUDAD UNIVERSITARIA

Nuevamente las fuerzas de la República han tenido la iniciativa en un ataque realizado con éxito contra las fuerzas que amenazan Madrid.

El enemigo ha perdido unas posiciones de capital importancia en la Ciudad Universitaria. Se llevó a cabo el ataque leal con arreglo a un plan que ha sido cumplido de modo perfecto. La bravura de nuestros combatientes ha sido extraordinaria en la acción realizada.

El enemigo resistió cuanto pudo a la intensidad del ataque y se batió fieramente antes de abandonar las posiciones. Pero no le ha quedado otro remedio. Después

de haber sufrido cuantiosas bajas en proporción enorme, ha tenido que replegarse.

Durante toda la mañana de la jornada en curso el combate continúa. Los rebeldes se han propuesto reconquistar las posiciones perdidas. Sin embargo, la defensa de estas se lleva a cabo con resolución inquebrantable. No se cede ni un palmo del terreno conquistado, sino que, por el contrario, se gana más.

La jornada es dura, pero a esta hora ya hay un índice de resultados satisfactorios. Nuestros combatientes saben avanzar con la misma decisión que saben resistir.

### EL ENEMIGO TRATA, VANAMENTE, DE RECUPERAR SUS POSICIONES.—SIN NOVEDAD EN LA SIERRA Y EN GUADALAJARA

En los demás sectores del frente de Madrid la situación permanece en condiciones bastante pacíficas a las que han venido ofreciendo las últimas jornadas. El tiempo no permite más. Lluve constantemente y la visibilidad es muy escasa. No obstante, también se mejoran las posiciones en otros sectores y en los demás se mantienen inalterables.

El enemigo trata de restablecer sus líneas quebrantadas, pero lucha con el inconveniente insuperable de la acción enérgica de nues-

tros soldados, cuya moral sigue creciendo a medida que combaten decididamente y con éxito.

La artillería sigue actuando, pero ya con más intermitencias que en horas pasadas.

En los sectores de la Sierra no se ha registrado novedad digna de ser tenida en cuenta. Lo mismo ocurre en el Norte de Guadalajara.

El tiempo—repetimos—ha venido a paralizar un poco las operaciones.

### El "cristianismo" fascista

#### Los que se llaman "cruzados" organizan peregrinaciones a la Meca

#### Una noticia extraordinaria

En «Heraldo de Aragón», de Zaragoza, del día 5 de enero, en la página 2, leemos la siguiente noticia:

«El Ateneo de Zaragoza, que ve con gran simpatía el viaje que en el vapor «Dómino» han de hacer los moros amigos a la Meca al terminar esta redentora campaña, propondrá a los demás Ateneos de España que comisionen de todos ellos acompañen a los moros en la interesante excursión.»

#### Una negación injustificada

Sólo esto nos quedaba por ver: que los que han gastado tanta tinta en convencernos de que representan un movimiento católico, de que se han rebelado en nombre del cristianismo (que, por cierto, prohíbe sublevarse contra el Gobierno), destruyen todo su trabajo en demostrar esa gran falsedad, organizando públicamente peregrinaciones a la Meca. El culto mahometano es favorecido con gran simpatía por los facciosos. Les más: no sólo van a procurar que los moros vayan a la Meca, sino que los cristianismos rebeldes van a ir también en peregrinación a dar gracias a Alá por las victorias de los marroquíes.

Y son tan maravillosos estos insurrectos, que no se olvidan de llamar «redentora» a la campaña que hacen en las mismas líneas en que dan esta estúpida noticia.



#### De católicos intransigentes a devotos peregrinos del Islam

¿Para qué gentes escriben? Tienen con gran frecuencia el descaro de afirmar, en sus elogios de los regulares, que defienden la religión de Cristo; esto resulta algo de lo más cómico que cabe leer; pero ahora han querido superar esto, convirtiéndose en devotos peregrinos del Islam. No falta sino que alguno de esos eclesiásticos que andan con ellos predique el viaje y lo encomiende con acto de piadosa devoción. Esperamos verlo todavía.

#### Lo que va de ayer a hoy

Los facciosos españoles habían dedicado estos años, sus mejores esfuerzos a convencernos de que el comunismo es la última forma del peligro mahometano; de que la apariencia moderna de la media luna es la corna horroscovita. Por eso —decían— la lucha fascista contra el comunismo remueve las cruzadas contra el Islam. Y ahora resulta que ellos, los facciosos, se apoyan precisamente en la media luna, y a ella no pueden nada. Y no como quiera, sino sobre los musulmanes, mahometanos fieles, devotos peregrinos de la Meca, que están haciendo ahora la guerra contra el infiel, contra el que no es seguidor de Mahoma.

#### ¿Qué moros van a ir?

Lo que no parece fácil es que el viaje llegue a realizarse. ¿Por qué? Muy sencillo. Porque no que darán moros al fin de la campaña; están —los periódicos rebeldes lo dicen— en los lugares de más peligro; son las tropas de choque; apenas deben de quedar todavía algunos. Y ahora que se les están terminando, echan mano de los anáti.

De los musulmanes pasan a los paganos; siguen descendiendo cada vez más en la escala religiosa, pero siempre se mantienen en el anticristianismo.

#### Una vez lanzados, adorarán al sangriento Odín

Esperamos que la peregrinación no sea, al fin, a la Meca, sino a alguna selva germánica, donde los facciosos españoles puedan adorar al sangriento Odín, primitivo y cuartelero, que los resulta mucho más adecuado.